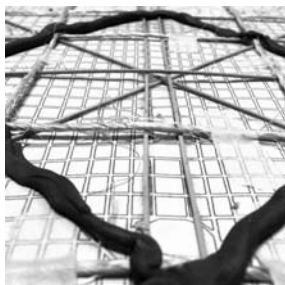
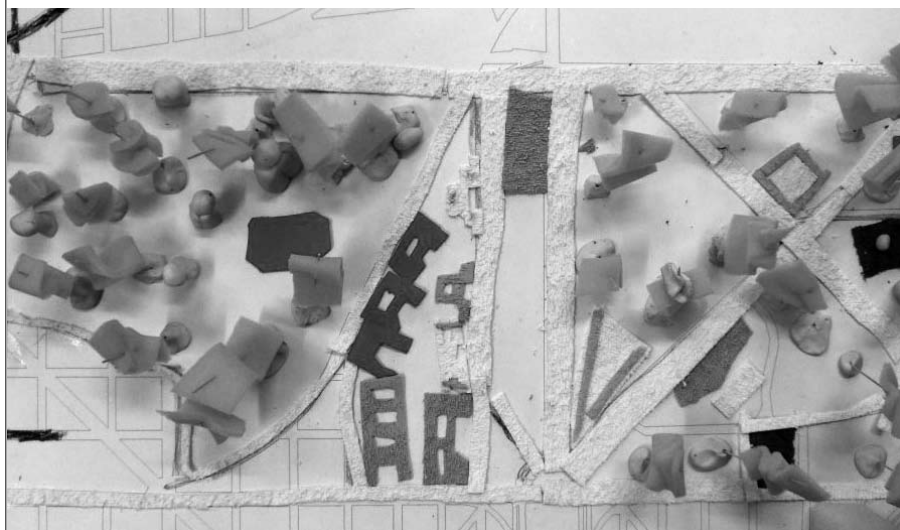


Orientado a generar puentes a través de la educación, el proyecto intenta aproximar los paisajes urbanos y las personas no videntes, tratando de responder a interrogantes como ¿cuáles son las nociones que esas personas tienen de esos paisajes?... ¿qué piensa una persona ciega de la ciudad?... ¿cómo se la imagina?



Ciudad visible e invisible, ciudad integrada



Partiendo de problemáticas urbanas existentes, y de lo que las personas ciegas entienden y perciben de ellas, el proyecto trata de establecer puentes entre ambos, para llegar a una puesta en común que conduzca a acordar problemáticas, y posibles alternativas de solución.

“Nosotros entendemos que la ciudad de La Plata, pre-

senta muchas barreras arquitectónicas para las personas no videntes, es decir, la ciudad, el espacio público, no están pensados para ellos. Una persona no vidente no tiene la posibilidad de disfrutar del bosque, del centro o de cualquier otro espacio público, ya que La Plata no fue diseñada para no videntes”, explicó el Arq. Javier Samaniego, Director del Proyecto.

El Proyecto se desarrolló a través de diferentes talleres: Taller de urbanismo para niños; Taller de planificación - debate e intervención urbana con adolescentes y Taller de expresión - dibujo y cartografía para niños iniciales. Los mismos se llevaron a cabo, teniendo en cuenta la patología y situación evolutiva de cada uno de los participantes, dado que es particular según el caso. En este sentido, los responsables entienden que el dispositivo de trabajo, debe amoldarse tanto al que vio en alguna oportunidad, como al que nunca vio pero cuenta con el relato de cómo es la ciudad.

“La realidad de cada persona es diferente. En el transcurso del trabajo nos fuimos encontrando con gente que nunca vio, otros que perdieron total o parcialmente la vista con el paso del tiempo, y otros que padecen más de una discapacidad. En tal sentido, creemos que la metodología de trabajo debe centrarse en cada caso en particular, para luego desarrollar un trabajo conjunto con los demás. De esta manera, intentamos conectar conceptos entre ellos, para generar conciencia colectiva acerca de la ciudad”.

La interdisciplinariedad del proyecto

Entendiendo que los trabajos a desarrollar debían tener una preponderancia práctica, los encargados del pro-

yecto invitaron a participar del mismo a las cátedras de Plástica, Muralismo y Artes Público Monumental de la Facultad de Bellas Artes de la UNLP. De esta forma, el trabajo adquiere un carácter interdisciplinario, poniéndose objetivos en común entre las diferentes disciplinas desde donde se abordan los trabajos.

A través de las diferentes metodologías, se busca que ellos expresen lo que significa la ciudad, cómo la sienten y perciben. Para esto se desarrollaron varios trabajos, que derivaron en un profundo análisis: ¿qué es una ciudad ... ¿qué forma y por qué la tiene?... ¿dónde se empezó a construir?... ¿dónde está el centro?... ¿cómo se usa?... fueron algunos de los planteos motivadores.

Por otra parte se trabajó mucho con las familias, por considerarlas un aporte de datos relevante, para el conocimiento de la vida cotidiana de una persona ciega y a lo que se enfrenta.

“A partir de una serie de interrogantes, planteamos trabajos que derivaron en debates orientados a entender, de qué forma piensa y entiende la ciudad una persona no vidente. De esta manera, se trazaron hipótesis y planificaron canales, para el planteo de alternativas hacia un reconocimiento del espacio accesible para todos” agregó Samaniego.